

economía POLÍTICA



LA POLITICA DE ABASTECIMIENTOS

¿Cómo garantizar el abastecimiento?

por Carlos BERGER

1 La cantidad de bienes disponibles para satisfacer las necesidades más apremiantes de la gran mayoría de los chilenos es claramente insuficiente. El origen de esta insuficiencia está en que la estructura económica del país estaba condicionada para un abastecimiento integral y exclusivo de las minorías privilegiadas.

Desde el instante mismo en que los trabajadores llegaron a conquistar el Gobierno, y la política económica de éste se orientó a la redistribución de la riqueza y los ingresos, la estructura caduca de nuestra economía empezó a crujir. En el hecho, se empezaron a notar la gran claridad todas sus limitaciones para dar satisfacción a las necesidades más elementales de todos los chilenos.

Producto de esta situación es que se planteó a los trabajadores la tarea de incrementar la producción como única forma de mejorar el nivel de vida de las grandes masas. La batalla de la producción pasó a constituir la bandera de lucha que tomaron los trabajadores de todas las ramas de la producción. Los éxitos alcanzados en este terreno han sido notables en algunos casos.

Debemos reconocer, sin embargo, que hemos tenido serias dificultades en el terreno de la producción agropecuaria, por errores cometidos, por inexperiencia, y sobre todo, por la acción del enemigo de clase. El paro patronal de octubre, por ejemplo, dejó a la Derecha económica y política algunas "ganancias": el atraso en la llegada de abonos y fertilizantes al campo perjudicó de manera criminal las siembras de primavera de trigo y maíz.

La acción del enemigo no se ha circunscrito al frente agrícola; el acaparamiento, la especulación y el mercado negro hacen nata en los principales centros urbanos, produciendo graves problemas de abastecimiento.

La solución de fondo del abastecimiento es, indudablemente, elevar la producción agropecuaria e industrial. La clase obrera, los campesinos y los trabajadores en general han entendido que este es el camino, y ya comienzan a dar los primeros pasos firmes por el camino de la planificación económica.

DISTRIBUIR MEJOR

Pero paralelamente, se trata de organizar el mejor sistema de distribución posible, de acuerdo a la capacidad del país y a las condiciones que existen en este momento, de gran demanda de mercaderías y de oferta limitada de ellas. Y en este asunto deben jugar un papel de primera importancia las empresas estatales de distribución. "Elas juegan y deben jugar un rol relevante y de gran responsabilidad para cambiar la actual situación. De sus operaciones, y por lo tanto, de su organización y funcionamiento, depende en buena medida el abastecimiento normal de los productos controlados por el Estado". (S. Ovalle, "La lucha inmediata por mejorar el abastecimiento").

Las empresas estatales de distribución son cuatro: Dinac, Gibbs y Cia., Williamson Balfour y Agencias Graham. La más importante de ellas, Dinac, se formó por la fusión de Duncan Fox y Weir Scott. Algunos problemas de funcionamiento de Dinac se comprenden al saber que esas empresas pasaron al área social en pésimas condiciones económicas: Weir Scott en quiebra y Duncan Fox al borde de la quiebra.

En este momento Dinac forma la base del sistema de distribución de alimentos no perecibles. Distribuye el 20% del total de los abarrotes que el país necesita. De las empresas distribuidoras que permanecen en el sector privado la más grande es CENADI. La siguen Lobato Hnos., Echaiz y otras menores, algunas de carácter nacional y otras regionales.

Todas y cada una de estas empresas distribuyen las mismas cosas: abarrotes, artículos de ferretería, pinturas, plásticos, textiles, etc. No existe entre ellas ninguna especialización en la distribución de determinados productos.

PROBLEMAS DE LAS DISTRIBUIDORAS

Desde el punto de vista del origen de la producción que distribuyen estas empresas, los productos del área social son distribuidos por las empresas del Estado y los que produce la empresa privada son distribuidos por las empresas del sector privado.

Tanto las empresas estatales como CENADI (privada), han asumido el compromiso de registrar y de trabajar coordinadamente con la Secretaría Nacional de Distribución y Comercialización. En la práctica, no se ha dado cumplimiento a este compromiso por CENADI ni por las empresas estatales de distribución.

En función del nuevo rol que se le ha entregado, DINAC adolece de graves fallas de organización interna, puesto que no fue creada ni organizada con este objeto, y ha heredado toda la estructura de las empresas privadas que la originaron. El problema fundamental de DINAC está en relación con la cantidad de productos de que dispone.

¿CAMBIO DE SISTEMA?

La duda es saber si DINAC, con su actual estructura, podrá jugar el papel que se requiere, o si no será mejor, más rápido y más eficiente, crear una estructura nueva, moderna, que sea capaz de actuar de acuerdo a las necesidades que el país tiene en este momento. Existen sistemas de alta eficiencia, de bajo costo, y perfectamente aplicables en Chile, que podrían estar funcionando en otros meses y que permitirían, enfrentar en forma satisfactoria el problema de la distribución mayorista. Y eso podría realizarse sin causar perjuicio a los trabajadores de DINAC, y utilizando todo lo que sea posible su actual infraestructura.

Una solución que se ha planteado hace mucho tiempo, pero que todavía no se pone en práctica, es la especialización de las distribuidoras estatales por rubros de productos. Es necesario aplicar este criterio a la brevedad posible.

COMO UNA CAÑERA

La distribución es como una cañería. Se trata de meter por un lado lo necesario y sacarlo por el otro lado para dejarlo en el lugar donde se necesita. Los otros bienes son: lograr que el abastecimiento ande por dentro de la cañería, y no por fuera, a través del mercado negro; lograr que las filtraciones de esta cañería sean las menos posibles; y garantizar que la boca de salida de la cañería esté donde realmente se necesitan los productos y que allí haya quien controle que ellos sean entregados a los consumidores.

No se puede obligar a nadie a trabajar con este sistema, pero tampoco las distribuidoras estatales tienen la obligación de entregarle estos productos escasos a quienes no quieren integrarse al sistema, a los que quieren recibir productos para especular con ellos y no para venderlos a la población a los precios oficiales.

Una de las críticas que se han hecho a las empresas estatales de distribución, es que no han trabajado con la política del Gobierno, sino aplicando sus propias ideas respecto a la distribución, especialmente en lo

que se refiere a la distribución directa. Ahora esto se está corrigiendo, aunque quedan todavía graves errores y se mantienen situaciones que si en un momento fueron necesarias, ahora son totalmente contraproducentes y constituyen más bien privilegios irritantes de algunos grupos en perjuicio de la mayoría de la población. Pero la pregunta que queda, que mucha gente no entiende con claridad, se refiere a la famosa "canasta popular". ¿Por qué no sirve, por qué no se puede aplicar?

LAS COOPERATIVAS DE CONSUMO

No puede desconocerse que el abastecimiento directo permitió alimentar a la mayoría de los chilenos con ocasión del paro patronal de Octubre y que puede llegar a ser nuevamente necesario. Pero lo fundamental, lo que debe constituir el centro de las preocupaciones y de las medidas y políticas que se adopten, es la necesidad de garantizar el abastecimiento necesario a toda la población. Debe ser este criterio el que se use para evaluar como bueno o malo uno u otro sistema.

De ahí la necesidad de usar las diversas formas que permitan cumplir este objetivo. Entre ellas juega un papel de primera importancia la organización y difusión de las cooperativas de consumo, como formas de asegurar a la población el abastecimiento. Al respecto, lo importante es poner en el centro el aporte de las cooperativas a la solución de los problemas del abastecimiento, la posibilidad que ellas otorgan de garantizar el abastecimiento de los sectores productivos, mediante la constitución de grandes cooperativas, en las comunas proletarias y en las fábricas, las que deberán ser abastecidas con prioridad por las empresas distribuidoras.

Si las cooperativas logran cumplir este papel, pesan a segundo plano los efectos que a ellas pueden achacarse, como la duplicidad en el abastecimiento y otros, que en todo caso hay que ir corrigiendo.

¿POR QUE NO A LA CANASTA?

Las dificultades con la "canasta popular" surgieron porque algunas experiencias se han hecho con torpeza y ellas son las culpables de que se haya retrasado la aplicación de un sistema de abastecimiento garantizado.

El país no cuenta con la capacidad necesaria para producir este erróneo sistema de las canastas a lo largo del país. Por eso recibirla constituye un privilegio. Para entregar canastas a todas las familias del país, habría que preparar, empaquetar, envolver, envasar, más de 2 millones de canastas quincenalmente o al mes, una para cada familia. Y habría que discriminar entre canastas para familias que tienen guaguas, canastas para familias donde hay personas ancianas o enfermas, etc.

Además, desde el punto de vista del contenido de las canastas que existen actualmente:

- 1) Ellas contienen productos que el Estado no produce y que debe comprar a las empresas particulares. Y naturalmente no hay ni medios ni producción suficiente para llenar esos dos millones de canastas.
2) Las canastas actuales contienen una cantidad tal de productos, que si esa misma cantidad se entregara a todas las familias del país, habría que multiplicar la producción del país y las importaciones, por cuatro o cinco veces. Y eso es imposible hacerlo de un día para otro. Por tanto, las canastas actuales no pueden extenderse para todos los chilenos simplemente porque no habría con qué llenarlas.
3) Este sistema significa lanzar a la población contra los comerciantes. Si se establece un sistema de distribución directa de canastas desde la empresa distribuidora a los consumidores, ¿qué pasará con un millón de chilenos que trabajan en el comercio de alimentos? ¿Cómo se van a ganar la vida?

LA SOLUCION

Y entonces, ¿cuál es la salida? Para encontrar la solución se están realizando durante el mes de mayo algunas experiencias y planes piloto en diversos lugares. El más importante, es el que se está desarrollando en tres comunas del sur de Santiago, San Miguel, La Cisterna y La Granja, que han permitido conocer las virtudes y defectos del plan, verlo funcionar en la práctica, corregir sus fallas a fin de extenderlo, en las mejores condiciones posibles, a todo el país.

La esencia de este plan consiste en que el total de lo que se produce se entregue adecuadamente a cada unidad vecinal, a través del comercio establecido que quiera voluntariamente incorporarse al sistema. Se enviarán productos a cada unidad vecinal, de acuerdo a la población existente en el sector y según el coeficiente de abastecimiento que le corresponda a cada familia por cada producto de aquellos que son esenciales y cuyo abastecimiento es crítico. La distribuidora estatal se compromete a enviar a cada unidad vecinal la cantidad de productos que les corresponde de acuerdo al número de habitantes y a la disponibilidad de productos.

En cada barrio o unidad vecinal recibirán los productos los comerciantes establecidos que voluntariamente se incorporen al sistema. Y ellos venderán esos productos, según las cantidades que a cada una corresponda, a las familias que se hayan inscrito para comprar en ese almacén, de acuerdo a un empaquetamiento general que será realizado por la respectiva JAP o Junta de Vecinos si no hay JAP. Cada persona debe tener una inscripción permanente y fija en un solo comercio y tendrá asegurado su abastecimiento en ese negocio, pero no podrá comprar en otros comercios aquellos productos que son esenciales y críticos. Las demás cosas, naturalmente, las podrá comprar en cualquier parte.

CONTROL POPULAR

Todo esto debe ser controlado por la respectiva JAP o la Junta de Vecinos a falta de JAP. Si existe más de un organismo, por ejemplo una JAP y una Junta de Vecinos, deben proceder en conjunto y trabajar unidos por resolver estos problemas y asegurar el abastecimiento garantizado, en el lugar de su residencia, para todos los habitantes. Y la forma de control que hagan estos organismos deberán fijarla ellos mismos, de acuerdo a su organización y sus posibilidades.

¿Cómo se resuelve el problema de abastecimiento en aquellas familias donde ambos trabajan y no pueden hacer colas?

Este problema se resuelve enviando los productos en cantidad suficiente al lugar de residencia, donde la gente vive, y garantizando la seguridad de compra de cada uno, mediante el sistema antes indicado. Así, no habrá necesidad de hacer colas, porque todos tendrán acceso garantizado al abastecimiento y podrá retirar sus productos el día que les corresponda, o cuando tengan tiempo. Pero esto no funcionará si no funciona la organización y el control de masas, que son lo esencial.

La canalización del abastecimiento

por Jaime LACUNZA

2 La canalización de la producción nacional y de los bienes importados hacia el consumidor parte desde la fábrica o el barco en que llegan a puerto, pasa por las centrales de distribución mayorista y termina en los miles de centros comerciales de venta al detalle, para ser entregado a los consumidores.

El acopio de productos

El primer eslabón del proceso distribuidor es el de las disponibilidades de productos a distribuir. El total de productos a distribuir dependerá, no solamente de la disponibilidad de productos, sino que además del monto de productos que entren al proceso normal de distribución.

La producción nacional más la cuota de productos importados constituye la primera limitación en la satisfacción de las necesidades de la población. La segunda instancia es la del transporte y puertos que determinan la llegada de los productos a los centros de distribución mayorista. La tercera instancia es el asegurar que todos esos bienes disponibles no se desvíen del canal que llega a esos centros distribuidores susceptibles de ser controlados.

En materia de disponibilidad de productos alimenticios, las cifras estimadas para este año señalan niveles semejantes a los del año anterior, sin embargo son cualitativamente diferentes. Hubo una menor producción agropecuaria que ha sido complementada, hasta donde lo han permitido la disponibilidad de divisas y el abastecimiento mundial de esos productos y las limitaciones de desembarco en los puertos.

Es también importante señalar que en estos instantes las disponibilidades de reserva o stocks que se tienen son excesivamente bajas. De modo que cualquier tropiezo en la llegada de un producto, o en el proceso de producción, repercute de inmediato en la falta del producto. Resumiendo lo anterior podemos decir que la batalla de la producción la máxima eficiencia en el uso de los medios de transporte, y la utilización de todo el aparato del Estado para asegurar que toda la producción de alimentos llegue a los centros de distribución son la primera obligación para asegurar un abastecimiento normal a todos los trabajadores chilenos.

La organización de masas

Un segundo elemento que debe tomarse en cuenta para el proceso de distribución garantida, es la organización de masas tanto para asegurar una justa repartición a nivel de la unidad vecinal como para el control de su repartición. Se trata de que al no ser posible satisfacer las exigencias de un poder adquisitivo que ha aumentado muy rápidamente, al menos respecto de ciertos productos básicos, el nivel de ingresos y de precios no jueguen el papel de "racionadores", sino que sea la propia comunidad la que asigne con justicia estos productos.

sicos, el nivel de ingresos y de precios no jueguen el papel de "racionadores", sino que sea la propia comunidad la que asigne con justicia estos productos. Sin embargo, el sistema resulta inoperante si, dada una disponibilidad aceptable de productos y una organización adecuada en la base, no se logra que las empresas distribuidoras al por mayor hagan llegar los productos oportuna y controladamente.

El papel de la Secretaría Nacional de Distribución es el de dirigir y controlar el cumplimiento de un Programa Nacional de distribución de productos esenciales. Este trabajo de la Secretaría se inicia con la determinación de las disponibilidades nacionales de cada producto esencial, luego en base al número de personas a quienes hay que abastecer, determina las cantidades por persona a entregar, y luego, sobre esa base, cuánto debe distribuirse a cada unidad vecinal.

Este trabajo laborioso, pero necesario, exige no sólo una labor técnica que ha tomado tiempo, sino que además, de ese programa que será anual, mensual y semanal debe ser preparado y cumplido por todas las instancias de la cadena que hemos señalado. Es necesario que toda la fuerza del pueblo y del aparato del Estado, para que actúen al margen de la ley, especulando y ocultando mercaderías, dejen de recibir al menos los productos esenciales críticos, a través de las empresas de distribución y que, a nivel comunal y vecinal se incorpore toda la comuna y el vecindario, para que cada familia reciba en un centro comercial preestablecido su cuota de productos críticos, cuota que se fundamenta en que cada núcleo familiar recibe cantidades iguales, al margen de su nivel de ingresos.

También supone, y con mucha fuerza, que el funcionamiento de las empresas de distribución esté al nivel de las exigencias de una situación para la cual no estaban preparadas. Debe imponerse un criterio único de distribución, que respete cuotas justas de productos a cada chileno, como única vía para superar la anarquía actual en materia de abastecimiento y distribución.

El comercio y los consumidores

Es tarea de las JAP lograr que los comerciantes participen voluntariamente en el cumplimiento del Plan Nacional de Distribución. Su fuerza debe radicarse en que aquellos comerciantes que actúen al margen de la ley, especulando y ocultando mercaderías, dejen de recibir al menos los productos esenciales críticos, a través de las empresas de distribución y que, a nivel comunal y vecinal se incorpore toda la comuna y el vecindario, para que cada familia reciba en un centro comercial preestablecido su cuota de productos críticos, cuota que se fundamenta en que cada núcleo familiar recibe cantidades iguales, al margen de su nivel de ingresos.

Este exige que las JAP trabajen en estrecho contacto con la Secretaría Nacional para lograr que los productos en cuestión lleguen a los consumidores, a través de comerciantes que respeten las decisiones de las masas, representadas por las JAP, en cuanto a precio y a cantidades a entregar a cada familia.

La centralización de la distribución

Se indicó anteriormente, que el primer eslabón en el proceso de distribución es el de la disponibilidad de bienes que se canalizan hacia el sistema establecido de distribución mayorista y que el último es el del comercio minorista. Si se quiere llegar a una distribución mínima garantida, se debe lo-

podríamos indicar los hospitales, algunos tipos determinados de industrias, etc. En ese caso, la Cooperativa de Consumo presta servicio a quien no puede incorporarse normalmente a la distribución territorial común, ya sea JAP u otra. En todo caso, están planteadas aquí las múltiples iniciativas que el propio pueblo podemos aportar. Como ejemplo podemos indicar lo planteado en la población Maipú de Cocha, tercer sector, por su presidente, Bernardino Fuentes. Allí se está creando una Cooperativa de Consumo donde de 9 comerciantes instalados participarán con su experiencia y sus recursos para dar solución al problema de abastecimiento a dicha población, cosa difícil de cumplir con los recursos existentes en la actualidad. Es decir, la creación de nuevas Cooperativas de Consumo es una excelente solución cuando no hay comercio establecido y presenta numerosas ventajas. Sobre éste. Permite también solucionar problemas que en la actualidad el sistema de distribución no permite solucionar y constituye evidentemente una forma de organización social superior. Para terminar, no podemos dejar de indicar un escrito de Lenin al respecto. Refiriéndose al menosprecio por la cooperación, escribió: "No se comprende su excepcional importancia... es lo que se refiere al paso a un nuevo orden de cosas, por el camino más sencillo, fácil y accesible." (Lenin, "Sobre la Cooperación").

Las cooperativas de consumo

por Gregorio PEREZ

3 "Creemos que ha llegado el momento de prestar más atención a la creación de supermercados y de cooperativas de consumo..." (Luis Corvalán, "para que nuestra Revolución siga avanzando"). Las Cooperativas de Consumo agrupan cerca de 350.000 asociados, que constituyen cerca de 1.500.000 personas distribuidas a lo largo del país, esto es, un 15 por ciento de la población total. En ellas laboran 5.000 funcionarios que constituyen un personal especializado en la distribución de productos al detalle. Estas Cooperativas poseen además bodegas, transportes y maquinarias aptas para el mismo fin.

Funciones a desempeñar

Para determinar su papel en el actual proceso es necesario responder dos preguntas básicas: 1) ¿Qué papel deben desempeñar las Cooperativas que actualmente existen?

2) ¿Debe seguirse creando Cooperativas de Consumo? Esas Cooperativas fueron creadas para otorgar una serie de facilidades a sus asociados, los cuales generalmente adquirían en ellas los productos de consumo más corrientes. Por tanto, ellas eran canales normales de abastecimiento para sus asociados.

Ahora bien, estas cooperativas fueron creadas en su mayoría por agrupaciones de trabajadores de un mismo lugar o de una misma Institución y correspondían de hecho a la necesidad de solucionar determinados pro-

blemas de abastecimiento que éstos experimentaban.

No puede entonces dejarse de lado el hecho que la Cooperativa de Consumo ha sido y es una respuesta organizada ante problemas que afectan a grandes grupos de trabajadores.

Tenemos entonces los antecedentes básicos para responder la primera pregunta; las Cooperativas de Consumo deben ocupar un papel importante en esta etapa, permitiendo distribuir a los asociados los productos esenciales o conflictivos de acuerdo a los índices determinados para su consumo.

Creemos, sin embargo, que en una primera etapa, debería limitarse la distribución de estos productos sólo a sus socios.

¿Creación de Cooperativas de Consumo?

En cuanto a la segunda pregunta planteada aquí, es necesario tener presente varias circunstancias objetivas de nuestra sociedad que determinan de modo claro la respuesta. En primer lugar, existen numerosos lugares en que no hay comercio establecido o éste es insuficiente. Se puede apreciar esto con mucha claridad en una serie de unidades vecinales de reciente creación o conformación.

Hay otra situación que es muy importante de considerar y son aquellos lugares donde trabajan gran cantidad de mujeres. Como ejemplo

